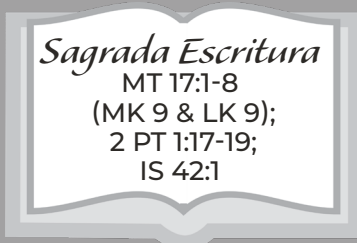




TEMA: LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

REFERENCIAS:



CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA NÚM. 568

CREDO	LITURGIA	VIDA	ORACIÓN
núms.	núms.	núms.	núms.
608-12, 619-23	1322- 1419	2168- 95	2600, 2605, 2611- 12, 2624, 2637

MATERIALS

- Biblias
- Páginas para colorear (se pueden usar en cualquier momento durante la lección) [Última Cena](#)
- Sopa de letras de la [Última Cena](#)
- Crayones, lápices de colores

***Nota de planificación para la reunión de la Semana 3:** La mejor manera de concluir la lección de la Semana 3 es llevar a las familias a la Adoración Eucarística por 10-15 minutos, si es posible. Si esto no es posible, considere invitar a las familias a la Adoración Eucarística en otro momento.

ORACIÓN DE APERTURA

Señor Jesucristo,
Te encomendamos a nuestra familia y te pedimos tu bendición y protección. Te amamos Señor Jesús con todo nuestro corazón y te pedimos que ayudes a nuestra familia a ser más como la Sagrada Familia. Ayúdanos a ser amables, amorosos y pacientes unos con otros. Danos toda la gracia que necesitamos para convertirnos en santos y tus fieles discípulos. Amén.

Metas:

- Las familias repasarán en el Antiguo Testamento la Alianza de Dios con Israel y la Pascua.
- Las familias leerán, reflexionarán y discutirán su fe en Jesús y la Eucaristía.
- Las familias orarán, reflexionarán y compartirán sobre el Lavatorio de los Pies de los Apóstoles en la Última Cena (*Lectio Divina*).
- Los miembros de la familia elegirán hacer un acto de servicio y amor por sus familias.

ROMPEHIELOS

GORILA, HOMBRE, RED

- Gorila, Hombre, Red es una variación divertida de Piedra, Papel, Tijeras.
1. Las familias forman una línea.
 2. Los miembros forman parejas y se paran espalda con espalda.
 3. Al escuchar la palabra “adelante” cada persona se da la vuelta e inmediatamente hace su gesto de gorila, hombre o red.

Estos son los gestos: GORILA: ruge mientras se golpea el pecho con las manos. HOMBRE: se para con la cabeza hacia arriba y las manos y los brazos cruzados con orgullo. RED: Finge lanzar una red sobre su compañero.

Estas son las reglas: El gorila vence al hombre porque es más grande y más fuerte. El hombre le gana a la red porque la inventó. La red vence al gorila porque una red captura a un gorila. El que gane va a buscar otro compañero que haya ganado, y el que no gane se quedará fuera. Juega hasta que tengas un ganador victorioso.



ENSEÑE

1. Gancho

Ver: *El origen de la fiesta de la Pascua*
(1:58)



O en inglés, agregando subtítulos en español
[The Passover Story for Seder](#) (5 min)

2. Introducción

Explique: En el Año 2 de Familias Formando Discípulos, hablamos sobre cómo Dios prefiguró o dejó pistas en el Antiguo Testamento sobre lo que sucedería cuando Su Hijo Jesús viniera a hacer la Nueva Alianza. También aprendimos sobre la alianza de Dios con los israelitas y cómo los salvó de la esclavitud en Egipto.



3. CONTENIDO

Leer: Éxodo 12:21-28

Pregunte: Dios les dio a los israelitas instrucciones muy específicas. ¿Qué tuvo que hacer cada familia para salvar a su primogénito?

Respuesta: Sacrificar un cordero, untar su sangre en los marcos de sus puertas y comer el cordero.

Pregunte: ¿Cómo se llamaba la comida que comieron juntos?

Respuesta: Pascua

Pregunte: ¿Por qué se llamaba “Pascua”?

Respuesta: Porque el ángel de la muerte pasó por encima de las casas que habían sacrificado un cordero y habían marcado sus puertas con su sangre, mientras en la casa las familias comían el cordero, las hierbas amargas y los panes sin levadura.

Explique: Los corderos de la Pascua, tomaron el lugar, compraron de regreso las vidas de los primogénitos de los israelitas.

Explique: Después de eso, cada año el pueblo judío o israelita, celebraba la fiesta de la Pascua como Dios les había dicho que hicieran. Avancemos 1500 años.... Jesús y sus Apóstoles planean celebrar juntos la Pascua, pero esta vez la fiesta hará más que revivir la liberación de los israelitas de los egipcios. Este año, en la Cena del Señor, Jesús instituyó la Eucaristía como signo de la Nueva Alianza que Dios hace con todas las personas. En esta alianza, Jesús mismo será el cordero sacrificial de Dios que nos “redimirá”, esencialmente nos rescatará de nuestra esclavitud al pecado y su consecuencia de muerte eterna, así como el cordero pascual había “redimido” o comprado de regreso las vidas de los primogénitos de los israelitas. ¡El sacrificio de Jesús nos abre las puertas del cielo! Por su Pascua al Padre, a través de Su muerte y Resurrección, Jesús nos rescata de los poderes del pecado, la muerte, el infierno y el demonio. A través la Nueva Alianza, Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo- está con nosotros para siempre. Jesús nos da Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en las formas o apariencias de pan y vino. De manera sorprendente, en la Eucaristía, porque Dios nos ama y sabe cuánto lo necesitamos, tenemos la capacidad de verlo, sentirlo y recibirlo sacramentalmente en nuestros cuerpos y nuestros corazones.



CONTINUACIÓN DEL CONTENIDO:

Jesús trató de explicar esto a sus seguidores. En el Evangelio de Juan, capítulo 6, leemos que cuando Jesús hizo milagros y predicó, era muy popular y grandes multitudes acudían a verlo. Sin embargo, el hecho de que Jesús es el verdadero Cordero de Dios que quitaría los pecados del mundo, era tan importante que Jesús no presagió ni dejó pistas, ni hablo de manera figurada; sino que le dijo claramente a la gente que Él era verdaderamente el Cordero de Dios, y que daría Su Cuerpo y Su Sangre para que comieran y bebieran. Cuando escucharon esto, la mayoría de ellos se alejaron y ya no creerían en Él. Jesús seguramente le decepcionó su respuesta, pero simplemente tuvo que dejarlos ir. No podía cambiar lo que les había dicho porque era la verdad. Nunca se retractó de decirles que “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna’ (Juan 6:54)

Leemos en Juan 6:66-69, “Como resultado de esto, muchos de sus discípulos volvieron a su forma de vida anterior y ya no lo acompañaban. Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También ustedes quieren irse?”. Simón Pedro le respondió: “Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Hemos llegado a creer y estamos convencidos de que tú eres el Santo de Dios”.

Pedro no entendió lo que Jesús decía acerca de comer su carne y beber su sangre porque la Eucaristía es un misterio. Pero lo que Pedro sí sabía era que Jesús era el Hijo de Dios, y Pedro creía en Él. Por eso respondió: “¿A quién iremos, Señor? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Hemos llegado a creer y estamos convencidos de que tú eres el Santo de Dios”.



4. CONVERSACIÓN FAMILIAR

Si hubieras estado presente cuando Jesús estaba hablando de comer Su Cuerpo y beber Su Sangre, ¿qué habrías hecho? (tomen algún tiempo para compartir).

Como preguntas de seguimiento para compartir y/o examinar individualmente, considere: ¿Por qué crees en los misterios de nuestra fe y en las enseñanzas de Jesús y su Iglesia?

¿Es porque lo conoces y tienes una relación con Él? ¿Eres un discípulo tratando de aprender de Jesús, o un admirador observándolo desde la distancia?

Finalmente, termine para que compartan la siguiente pregunta: ¿Crees que algunos de los mismos discípulos que se alejaron más tarde cambiaron de opinión y volvieron a Jesús para ser parte de la comunidad cristiana?



LECTIO DIVINA

Paso 1:

- Pida a todos que se sienten cómodamente como familias en círculos. Explique que todos escucharán y reflexionarán sobre una historia sobre Jesús en la Última Cena.
- Oración: Querido Señor Jesús, mientras leemos y pensamos en la historia de Tu vida, le pedimos al Espíritu Santo que venga y hable a los corazones de todos aquí, desde los mayores hasta los más jóvenes.
- Lea con calma **Juan 13:1-20**.
- Espere al menos 30 segundos para que todos tengan tiempo de reflexionar.
- Explique: Ahora los invito a cada uno de ustedes a compartir lo que les llamó la atención en esta historia del lavatorio de los pies de los apóstoles por parte de Jesús.
- Pautas para compartir: (a) Escuchar respetuosamente a cada miembro de la familia mientras comparte su reflexión es muy importante. (b) Evite interrumpir o incluso corregir lo que otro está diciendo (buscamos escuchar, no criticar).
- Dé a las familias tiempo para compartir.

Paso2: Servirnos unos a otros

Vuelva a leer **Juan 13:13-17**: “Ustedes me llaman “el Maestro” y “el Señor”, y dicen bien, porque lo soy. Si yo, el Señor y el Maestro les he lavado los pies, ustedes también deben de lavarse los pies unos a otros. Porque les he dado ejemplo para que también ustedes hagan como yo he hecho con ustedes. En verdad, en verdad les digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que lo envía. Sabiendo esto, dichosos serán los que lo cumplen.”

- Explique: Cuando Jesús lavó los pies de los apóstoles, les estaba mostrando cómo amarse y servirse unos a otros.
- Como cristianos que están tratando de llevar a otros a Jesús, estamos llamados a amarnos y servirnos unos a los otros. Cuando hacemos eso, ¿es fácil ver el amor de Dios vivo dentro de nosotros!
- Pida a cada miembro de la familia que mencione algo que pueda hacer para mostrar amor y servir a su familia esta semana. (Nuevamente, escuchar respetuosamente a cada miembro de la familia mientras comparte su reflexión es muy importante. Todos deben escuchar en lugar de criticar).

5. MISIÓN

Primero, presente la actividad misionera

Presente la actividad misionera que se realizará en casa durante la semana 2 y se compartirá en la reunión de las familias en la semana 3

Segundo, Explique la actividad

Y La misión de su familia en el hogar es ver los videos y lograr su plan para servirse unos a otros como acaban de discutir después de leer acerca de Jesús lavando los pies de los discípulos. Prepárese para compartir su experiencia de servirse unos a otros en la reunión de la semana

3

Modelo para las familias

Comparta con las familias sus propias reflexiones sobre el lavatorio de los pies de los discípulos y la experiencia de su familia de servirse unos a otros.

6. REVISAR Y CERRAR EN ORACIÓN

Dios Padre nuestro, Tu nos has traído aquí juntos para que podamos darte gracias a Ti y alabarte por todas las cosas maravillosas que Tú has hecho. Te damos gracias por todo lo hermoso que hay en el mundo y por la felicidad que nos has dado. Te alabamos por la luz del día y por Tu palabra que ilumina nuestras mentes.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Adaptado de Oraciones eucarísticas para niños I-III, edición de 1975



RECUERDE

Recordatorio de la
próxima reunión



CITAS DE APOYO DE DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Catecismo de la Iglesia Católica, no. 1323:

“Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura”

Papa Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Post-sinodal *Sacramentum Caritatis* (2007), nos. 9-10:

En la institución de la Eucaristía, Jesús mismo habló de la «nueva y eterna alianza », estipulada en su sangre derramada (cf. Mt 26,28; Mc14,24; Lc 22,20). Esta meta última de su misión era ya bastante evidente al comienzo de su vida pública. En efecto, cuando a orillas del Jordán Juan Bautista ve venir a Jesús, exclama: «Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn 1,19)... Jesús es el verdadero cordero pascual que se ha ofrecido espontáneamente a sí mismo en sacrificio por nosotros, realizando así la nueva y eterna alianza. La Eucaristía contiene en sí esta novedad radical, que se nos propone de nuevo en cada celebración.

... Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el Sacrificio de la cruz y la victoria de la resurrección. Al mismo tiempo, se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la creación del mundo, como se lee en la primera Carta de San Pedro (cf. 1,18-20). Situando en este contexto su don, Jesús manifiesta el sentido salvador de su muerte y resurrección, misterio que se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos. En efecto, la institución de la Eucaristía muestra cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad.

Papa St. Juan Pablo II, Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (2003), no. 4:

La agonía en Getsemaní ha sido la introducción a la agonía de la Cruz del Viernes Santo. La hora santa, la hora de la redención del mundo. Cuando se celebra la Eucaristía ante la tumba de Jesús, en Jerusalén, se retorna de modo casi tangible a su «hora », la hora de la cruz y de la glorificación. A aquel lugar y a aquella hora vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa, junto con la comunidad cristiana que participa en ella.

